

**Bosquejo de los mensajes  
para el entrenamiento de tiempo completo  
del semestre de primavera del 2009**

-----

**TEMA GENERAL:  
EL SIGNIFICADO INTRÍNSECO DE LA IGLESIA  
COMO EL TEMPLO DE DIOS: LA META DE LA ECONOMÍA ETERNA DE DIOS**

Mensaje siete

**La manera en que Cristo, el Hijo de David  
y Aquel que es más que Salomón,  
edifica la iglesia como el templo de Dios**

(2)

**Por medio de mezclar la divinidad con la humanidad**

Lectura bíblica: 2 S. 7:12-14a; Mt. 1:1; 12:23, 42; 16:18; Ef. 2:21-22; 3:16-17a

**I. Cristo, el Hijo de David y Aquel que es más que Salomón, edifica el templo de Dios al mezclar la divinidad con la humanidad—2 S. 7:12-14a; Mt. 1:1; 12:23, 42; 16:18; Jn. 2:19-21; 14:2-3, 20, 23:**

- A. El verdadero significado de la edificación es que Dios está edificándose en el hombre y edificando al hombre en Sí mismo; ésta es la mezcla de Dios con el hombre—Ef. 2:21-22; 3:16-17a.
- B. El único propósito que Dios tiene es mezclarse con nosotros, a fin de llegar a ser nuestra vida, nuestra naturaleza y nuestro contenido, y nosotros lleguemos a ser Su expresión corporativa—Jn. 14:20; 15:4-5; Ef. 3:16-21; 4:4-6, 16.
- C. La mezcla de Dios con el hombre es una unión intrínseca de los elementos de la divinidad y la humanidad para producir una sola entidad orgánica, sin embargo, los elementos permanecen distinguibles en la unión.
- D. El Señor Jesucristo es la mezcla de Dios y el hombre—Lc. 1:31-35.
- E. La vida cristiana es la mezcla de la divinidad con la humanidad; ser cristiano significa mezclarse con Dios, ser un Dios-hombre—1 Co. 6:17; 2 Ti. 3:17.
- F. El Cuerpo de Cristo es el agrandamiento de Cristo, el agrandamiento de Aquel que es la mezcla de Dios y el hombre—Ef. 1:22-23; 4:4-6, 16:
  - 1. En los Evangelios la mezcla de Dios y el hombre produjo la Cabeza—1:22-23.
  - 2. En Hechos el agrandamiento de la mezcla de Dios y el hombre produjo el Cuerpo de Cristo—4:15-16.
  - 3. El Cuerpo de Cristo es una realidad que se experimenta únicamente en el espíritu mezclado; por lo tanto, estar en la realidad del Cuerpo de Cristo es estar en el espíritu mezclado y vivir en el espíritu mezclado—Ro. 8:4-6; 12:4-5; 1 Co. 6:17; 12:12-13, 27.
  - 4. La iglesia como el Cuerpo de Cristo es un grupo de personas que permiten que Dios se mezcle con ellas y quienes están mezcladas con Dios—Ef. 3:16-21; 4:16.
- G. La Nueva Jerusalén será la consumación final y máxima de la mezcla de Dios y el hombre—Ap. 21:2.

**II. Dios, en Cristo, está en nosotros para edificarse en nuestro ser y para edificarnos en Su ser; esta edificación es la mezcla de la divinidad con la humanidad—2 S. 7:12-14a; Mt. 16:18; Jn. 14:23; Ef. 3:17a:**

- A. Dios edifica Su divinidad en nuestra humanidad y edifica nuestra humanidad en Su divinidad, a fin de mezclar y compenetrar Su divinidad con nuestra humanidad en una sola entidad—2:21-22; 3:16-17a.
- B. El Cristo que es edificado en nosotros, o sea, el Cristo que se forja en nuestra constitución, es tanto la casa de Dios como nuestra casa; esta casa es una morada mutua, donde Dios y nosotros, y nosotros y Dios, nos mezclamos conjuntamente como una sola entidad—Jn. 14:2, 23; 15:4a.

**III. La casa del Padre hace posible que el Dios Triuno procesado y consumado tenga una morada mutua con los creyentes en Cristo que han sido redimidos y regenerados—14:2-3, 20, 23:**

- A. La preparación de la morada en Juan 14 consiste en que Dios llegue a ser hombre y el hombre llegue a ser Dios, a fin de que Dios y el hombre, y el hombre y Dios, puedan unirse y mezclarse juntos hasta ser una morada mutua.
- B. Dios se imparte a Sí mismo en Sus redimidos y se mezcla con ellos, a fin de producir una morada mutua.

**IV. Finalmente, el Dios Triuno y la humanidad redimida se mezclarán, compenetrarán y serán edificados hasta ser una sola entidad: la Nueva Jerusalén—Ap. 21:2, 10:**

- A. La Nueva Jerusalén es edificada al forjarse Dios en la constitución del hombre y al hacer al hombre igual a Él en vida, en naturaleza y en constitución, de modo que Dios y el hombre lleguen a ser una entidad corporativa—vs. 18-21.
- B. La Nueva Jerusalén es una entidad compuesta de divinidad y humanidad, las cuales se compenetran y se mezclan como una sola entidad—vs. 3, 22:
  - 1. Todos los componentes poseen la misma vida, naturaleza y constitución, y por ende, son una persona corporativa.
  - 2. Dios y el hombre, y el hombre y Dios, son edificados juntos y juntos se compenetran y se mezclan; ésta es la consumación de la edificación de Dios.
- C. En la Nueva Jerusalén Aquel que es Dios y a la vez hombre mora en aquel que es hombre y a la vez Dios, y aquel que es hombre y a la vez Dios mora en Aquel que es Dios y a la vez hombre—vs. 3, 22.

**V. La morada mutua producida al ser constituido el elemento divino en el elemento humano y el elemento humano en el elemento divino, es el centro y la realidad del universo—vs. 1-2:**

- A. Esta maravillosa edificación de la divinidad en la humanidad y de la humanidad en la divinidad es el centro y la realidad de todo el universo—Ef. 1:10, 22-23.
- B. “El Dios Triuno procesado y consumado, conforme al beneplácito de Su deseo y con miras al más alto propósito de Su economía, está edificándose en Sus escogidos y a Sus escogidos los está edificando en Sí mismo, a fin de tener una entidad en Cristo constituida de la mezcla de la divinidad y la humanidad, la cual llegará a ser Su organismo y el Cuerpo de Cristo, Su expresión eterna y la morada mutua del Dios redentor y el hombre redimido. La consumación final y máxima de esta milagrosa y preciosísima estructura será la Nueva Jerusalén por la eternidad”—inscripción grabada en la tumba de Witness Lee.